

# Editorial

**E**l estudio y análisis de las innovaciones socioambientales inició en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) con la ejecución del proyecto "Innovación socioambiental para el desarrollo en áreas de alta pobreza y biodiversidad en la frontera sur de México" a partir de octubre de 2009 hasta la fecha. Algo innovador hubo en la propuesta: una necesidad de investigar la investigación.

Una serie de reuniones, inquietudes compartidas por obtener financiamientos cada vez más escasos o etiquetados con demandas específicas demasiado puntuales, debates, escepticismo, acuerdos generales y diseño colaborativo... todo ello permitió sostener este espacio de creación, visto desde muy diferentes ángulos: para unos existe y para otros no. Espacio en donde se permite dar continuidad a los procesos de investigación aplicada en curso y aderezarla con trabajo en equipo, apostando por un desarrollo coordinado y analítico.

La operación del proyecto está coordinada a través de una Red de Espacios de Innovaciones Socioambientales (REDISA), la cual hoy enfrenta una interrogante sustantiva: ¿Continuará la red cuando el proyecto termine? Respuesta difícil de formularse.

A pesar de la incertidumbre, las experiencias acumuladas son invaluable.

Actualmente contamos con una riqueza conceptual, metodológica y operativa, y de ello dan cuenta los textos presentados en este número de Ecofronteras. En general, los artículos muestran cómo se han generado nuevas estrategias de organización local en los grupos de productores y productoras, y cómo a partir de dichas estrategias sucede la innovación socioambiental. ¿Hemos creado en ECOSUR estas nuevas estrategias de organización local? Igual que en las condiciones donde se proponen los espacios de innovación, caracterizados por una indiscutible pobreza e inequidad, así como por diversidad biológica y cultural, en REDISA existen circunstancias que retan a la innovación y se necesitan liderazgos que la encaminen, la nombren y la distingan.

La riqueza de innovaciones socioambientales que se describen en esta revista puede ser el ingrediente para superar las barreras disciplinarias e investigar, de manera coordinada, los porqué y el cómo de la innovación y los sistemas socioambientales, y también para que se generen y detonen con mayor velocidad los espacios donde la prioridad sea el diálogo multiinstitucional. Los resultados dan muestra de que hay notables avances que no pueden minimizarse o difuminarse, volviendo a dispersar los conocimientos y las lecciones aprendidas

que se pueden identificar en el proceso, lo que trae consigo el riesgo de, lamentablemente, atomizar el impacto que se asoma significativo. Avances que sin embargo, no esconden hasta qué punto el proceso está en su fase inicial, dejando su éxito condicionado al compromiso de sus actores en los próximos años.

Se ha denominado por primera vez en ECOSUR a la innovación socioambiental, y como tal se puede seguir cultivando; es una oportunidad única para la frontera sur, una propuesta para contribuir a frenar el grave deterioro ambiental y social que los grupos de REDISA nombran en cada uno de sus espacios socioambientales. En los artículos se menciona que la organización social es el recipiente de las innovaciones socioambientales; sin duda lo es. Las evidencias empíricas aquí demostradas lo constatan.

No obstante lo complejo de los espacios socioambientales, no dudamos que ahora es el momento de cambiar también las formas locales de organizar la investigación y las redes de colaboración; con ello se continuaría enriqueciendo este significativo proceso.

Adriana Alicia Quiroga Carapia, Carla Quiroga Carapia, Rémy Vandame y Eduardo Bello Baltazar



Red de Espacios de Innovación Socioambiental